

ARTE Y DERECHOS HUMANOS

Artivismo

Plataforma Justicia para Vanessa – Ni una Mujer Menos La Plataforma¹

La víctima de feminicidio puede ser cualquiera; una mujer heterosexual, bisexual, lesbiana, transgénero, transexual, monógama, polígama, niña, joven, anciana, casada, soltera, viuda, enamorada o desilusionada, de cualquier estrato social, no se trata necesariamente de mujeres de sectores marginales de la sociedad, no matan solo a las pobres —aunque en su mayoría lo son—. Ocurre en tiempos de guerra pero también de paz, lo que algunas llaman una guerra de baja intensidad contra las mujeres.

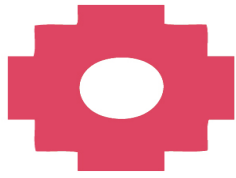
Según la Fiscalía General del Estado del Ecuador se registró entre enero y diciembre de 2013, 336 homicidios por violencia de género —feminicidios— en todo el país, lo que evidencia una cultura violenta hacia las mujeres.

En la búsqueda constante desde las organizaciones, en su mayoría feministas, por justicia para las mujeres violentadas y asesinadas por violencia feminicida, abordada principalmente desde la atención y acceso a justicia, surge La *Plataforma Justicia para Vanessa* en Quito, Ecuador. A partir del feminicidio de una mujer de 37 años, Vannesa Landinez, ocurrido en octubre del año 2013 en la ciudad de Ambato, Provincia de Tungurahua².

Este movimiento feminista que agrupa a amigas, amigos, familiares de mujeres asesinadas y activistas busca visibilizar la violencia misógina y feminicida, pero también trascender a lucha penalizadora y judicializadora —lucha no menos importante y de la que también forma parte—.

¹ El Colectivo Justicia para Vanessa está en Facebook en la *fan page*: <Justicia para Vanessa>; en Twitter con las cuenta <@JusticiaVanessa> y los *hashtag* #JusticiaParaVanessa y #NiUnaMujerMenos; cualquier información adicional contactarse <niunamujermenos@gmail.com>

² Tungurahua es la segunda provincia que registra mayor violencia contra las mujeres con 70,8%, frente al 60,6% de mujeres a nivel nacional.



APORTES ANDINOS 34

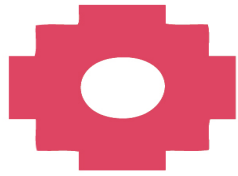
Revista de Derechos Humanos • PADH-UASB • Ecuador • Semestral • Julio 2014

Además indaga en la discusión de la violencia misma y en nuevas formas de reconocimiento a través de la toma de espacios públicos, el arte, el acompañamiento y la sanación. Entendiendo que cualquier transformación social no se puede hacer desde el individualismo y que para enfrentar la política pedagógica del terror feminicida es necesario crear respuestas colectivas, creativas y sobre todo autónomas.

Las mujeres y hombres que integran esta Plataforma son jóvenes activistas feministas de diversas organizaciones y que trabajan desde diferentes frentes; derechos sexuales, derechos humanos y de las humanas, vida libre de violencia machista, masculinidades, medios audiovisuales, eco-diseño, ecología, letras y desde las diversas artes. Además existen alianzas con diversas organizaciones sociales, sobre todo de base, con quienes se trabaja de manera compartida, solidaria y sorora.



Fotografía: Edu León



Ni una mujer menos

*Andrea Torres Armas*³

En 1927 apareció “Un hombre muerto a puntapiés” de Pablo Palacio; relato de ficción que transformó el panorama de la literatura ecuatoriana, quizá hasta nuestros días. El relato narra la historia de un lector obsesionado con ahondar en las causas del asesinato a puntapiés de Octavio Ramírez de 42 años. Extranjero. En 2013 (19 de octubre para ser precisa) un hecho similar apareció en los diarios. Se trataba del caso de Vanessa Landinez, mujer de 37 años que fue brutalmente asesinada —también a puntapiés— en un hotel de Ambato.

La suya, a diferencia de la historia que relata Palacio, no transformó la literatura ecuatoriana, pero sí unas cuantas vidas. La de su hija Raffaella principalmente.

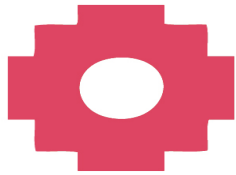
-II-

La semana pasada en una reunión familiar y ya con varios tragos encima, el rato de los chistes alguien comentó “a ver ¿en qué se parecen las mujeres y las leyes? ...En que a las dos hay que violarlas”. Todos en la sala se rieron pero yo me molesté y salí a fumar un cigarrillo mientras pensaba “esto está mal, muy mal. Lo peor es que si la gente se ríe de eso es porque lo tiene metido en el hipocampo... —esa región de nuestro cerebro que reacciona ante algunas emociones y que está ligada directamente con el lenguaje, con la risa y con la memoria—. ¿Qué fue lo que hizo que en lugar de confrontar a quien contó el ‘chiste’ y a la gente que rió, haciéndole ver que en aquella frase no había nada de gracioso, saliera a fumar indignada, pero callada?

Que la violencia a todo nivel está naturalizada y que no nos damos cuenta —o no me di cuenta en ese momento— que igual de canallas somos quienes violentamos que los que vemos y no hacemos ni decimos nada.

-III-

³ Escritora ecuatoriana, poeta, puta y loca. Más de su trabajo en el blog: <eisoptrofobia.wordpress.com>; <andrescribidora@gmail.com>



Hace poco leía a una amiga que decía que llegó a un país creyéndose persona y se marchó sabiéndose mujer. Pensé alguna vez que habrían días en que se me olvidaría que soy mujer y que podría imaginar, digamos, que soy poeta, que soy estudiante o transeúnte, así a secas, sin marcador de género incluido. Que podría olvidar por ejemplo que en las matemáticas, a las mujeres, nos redondean hacia abajo, más aún si somos ‘distintas’, de esas que no se conforman, las que podrán tener un compañero pero no un marido, esas a las que les han ‘facilitado’ tanto la vida con los electrodomésticos que ahora son unas carishinas. A las mujeres nos redondean hacia abajo o nos siguen contando como ceros a la izquierda (menos para contar a las que se mueren, ellas sí que suman).

Soy mujer y no tiene que ver nada más con mi cuerpo, con que explore esos terrenos de la feminidad que no van de acuerdo con el rosa. Soy mujer y me merezco y me gusto y me sigo condenando a veces, muero por mi propia boca cuando digo: este es mi cuerpo, esta es mi voz, así pienso.

Construyo un mundo y derribo una muralla.

-IV-

3.260.340 parece un número cualquiera, pero, ¿qué pasa si a cada número le ponemos un nombre? Bien podría ser Clara, Rosa, Laura, Vanessa, Andrea, Ruth, Raffaella —miles de etcéteras que incluyen tu nombre, el de tu madre, el de tu hermana, el de tu hija y hasta el de tu mejor amiga—; ese el indicador (6 de cada 10) de mujeres en Ecuador que han sido víctimas de violencia. Desde aquella a la que le gritaron por la calle: “¡Estás buena, mamita, ven para comerte!”, hasta aquella que tuvo que aguantar que personal de la comisaría le dijera: “Y usted, ¿tiene trabajo?, ¿con qué va a mantener a sus hijos si le deja a su marido?”, cuando fue a denunciar los golpes de la borrachera de la noche anterior.

-V-

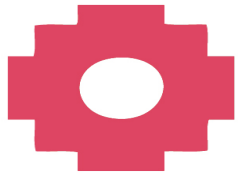
Siempre pensé que sobre la violencia contra la mujer había mucho que decir, pero no es cierto. Para describir el dolor, el horror y la muerte no alcanzan las palabras.

* * *

El 17 de Agosto de 2013 el cuerpo sin vida de Jenny Pungaña una joven de 22 años fue encontrado en Ambato con signos de violencia. El 19 de octubre de 2013 encontraron sin vida a Vanessa Landinez Ortega una mujer de 37 años comerciante independiente y madre de una niña de 2 años, su cuerpo también presentaba signos de violencia.



El padre de Jenny y la madre de Vanessa exigen justicia por la vida de sus hijas en un Plantón por la vida de las Mujeres, Frente a la Fiscalía de Tungurahua en noviembre de 2013.



APORTES ANDINOS 34

Revista de Derechos Humanos • PADH-UASB • Ecuador • Semestral • Julio 2014

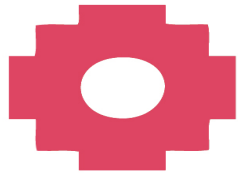


Fotografía: Anaís Córdova Páez



Fotografía: Miriam Gartor

Organizaciones de mujeres y jóvenes feministas se unen a la lucha de los familiares y amigos de Vanessa Landinez Ortega para exigir justicia por las víctimas de Femicidio en el Ecuador, crean la Plataforma Justicia para Vanessa – Ni una mujer menos.



APORTES ANDINOS 34

Revista de Derechos Humanos • PADH-UASB • Ecuador • Semestral • Julio 2014

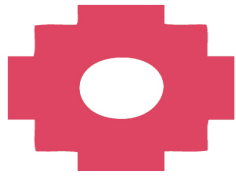


Fotografía: Justicia para Vanessa en Facebook

La Plataforma tiene un espacio virtual en Facebook con una campaña de solidaridad internacional con fotografías de compañeras/os, amigas/os y familiares con carteles en los que exigen justicia.



Fotografía: Cynthia Macías Leiva



APORTES ANDINOS 34

Revista de Derechos Humanos • PADH-UASB • Ecuador • Semestral • Julio 2014

La Plataforma Justicia para Vanessa – Ni una Mujer Menos realiza la intervención de arte público *Zapatos Rojos*, de la artista mexicana Eliana Chauvet, para recordar a las víctimas de feminicidio en el Ecuador. Según datos de la FGE de enero a mayo del 2014 se han reportado 85 muertes de mujeres.



Fotografía: Cynthia Macías Leiva

La lucha por la erradicación del feminicidio no es solo de la mujeres, el Colectivo Hombres contra la Violencia Machista y Plataforma JPV – Ni una mujer menos, realizan conjuntamente la acción *Hombres de espaldas al Patriarcado* frente al Consejo de la Judicatura en Quito.



Fotografía: Eduardo León